

EL BRIOCENSE

PERIODICO LITERARIO Y DE NOTICIAS

ORGANO DE LOS INTERESES MATERIALES DE BRIHUEGA Y DE LA REGION ABRILENSE

SE PUBLICA LOS DÍAS 15 Y 30 DE CADA MES



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre.....	0.75 pesetas.
Semestre.....	1.50
Año.....	3.00

D. Antonio Pareja Serrada

REDACTORES

Máximo de Arredondo. — Ramón Casas. — Eduardo Contreras

Redacción y Administración

PLAZA DE SAN FELIPE, NUMERO 2

Anuncios á precios convencionales

No se devuelven los originales que no se publiquen

ADVERTENCIAS

Como tenemos anunciado á nuestros suscriptores, obran ya en poder de nuestros corresponsales los recibos para el cobro de suscripción del actual semestre á EL BRIOCENSE, y rogamos el pronto pago para la buena marcha administrativa del periódico.

A nuestros abonados de Madrid, reiteramos que, para facilitar el cobro de los recibos al corresponsal, pasen á recogerlos al Centro Alcarreño, calle del Horno de la Mata, núm. 16, principal, haciendo efectivas sus cuotas al Conserje de dicho Centro.

Esperamos de la deferencia de nuestros suscriptores en la Corte, que atenderán este ruego, facilitando así la gestión de nuestro corresponsal.

ESTAMOS A TIEMPO

En las grandes crisis de los pueblos, en los momentos culminantes en que un acto de fuerza conmueve las sociedades y perturba el orden de la vida en común, suelen las ciudades y aun las villas nombrar sus Juntas de Salvación y defensa, para poner á cubierto los derechos de los ciudadanos y sacar el posible partido de esas violentas situaciones.

Cuando así obran, cuando así se aprestan á la lucha, no lo hacen por motivos fútiles, sino con el fin de adelantar siquiera un paso en el camino del progreso.

Pensando en esto y aun en esta época de bienhechora paz que disfrutamos, yo me pregunto si á semejanza de lo que hacemos en periodos revolucionarios, no podríamos constituir esas Juntas de Salvación para salvar á nuestro país de la ruina que le amenaza, ó levantar su espíritu caído en la adversidad. Yo medito, yo estudio, yo desmenuzo esta primera idea, y no solo la veo conveniente, sino fácil y eminentemente práctica.

Todos los pueblos, todos los credos políticos, tienen representación propia en la gobernación del Estado; no hay ciudad, villa ó concejo, que no haya contribuido á la obra magna de constituir el país. En todo poblado alcarreño se ha luchado y se lucha por el predominio de la idea; los conservadores, por sus candidatos; los liberales, por sus correligionarios; los republicanos, por los suyos; los carlistas, por sus ideas; desde el más chico al mayor, desde el más rico al más pobre, hemos dado y damos nuestro sufragio al que juzgamos digno de preferencia, y de ello pudiéramos sacar un gran provecho.

Pues bien; formemos en las capitales de partido esos Comités de salud pública, compuestos de las personas influyentes de cada agrupación política; que éstos á su vez nombren por sufragio el central que ha de trabajar en la capital de la provincia; intereseamos á cuantos la representan

y han representado en Cortes, Senadores y Diputados, ex-Senadores y ex-Diputados, comprometiéndolos á trabajar activamente por la mejora de la región; que cada comité redacte el plan de que necesita su distrito, para que en vista de estos dictámenes parciales pueda formarse el general por el comité de la provincia, y no du-

no hay nadie dotado del don de omnisciencia ni del de ubicuidad. Sean ejemplo de ello las regiones de Cataluña y Vascongadas; la primera, moviéndose siempre y trabajando continuamente, ha logrado y logra cuanto necesita para el desarrollo de sus industrias; la segunda, está gestionando con buen éxito y casi lo tiene seguro, el concierto económico, que le permitirá acrecer sus medios de vida con menor gasto ó dispendio de sus intereses. Y tras esto vendrá la integración de sus esfuerzos y después otras reformas, hasta que se ponga en camino de una prosperidad que hoy ve ya en lontananza.

Y no hay que dudar que en las provincias vascongadas, la fe es tan viva, ó más, que en el resto de España; pero en lugar de entregarse por completo á las prácticas religiosas abandonándolo todo en manos de Dios, practican el proverbio que dice: «A Dios rogando y con el mazo dando.»

Es preciso no olvidar que la divinidad misma ha dicho al hombre: «Ayúdate y te ayudaré;» que el trabajo es ley ineludible de la vida; que hemos de abrir camino á nuestros hijos, para no merecer en la historia la censura de indolentes; y que nada se resuelve tendiéndose en el surco y pidiendo que otro haga lo que es de nuestra obligación y de nuestra incumbencia. Mirémonos en el ejemplo de los marroquíes: ni uno solo falta á las oraciones de precepto, ni deja transcurrir un día sin manejar su especie de interminable rosario; pero tampoco trabaja ninguno, y la mujer es la que subviene á las necesidades de la familia. ¿Resultado? La miseria, el atraso y la ignorancia más crasa.

No me canso, ni me cansaré de pedir desde estas columnas un poco de actividad en beneficio de nuestra región; y lo hago y lo haré siempre, porque así me lo aconseja el amor que la tengo y la voz imperiosa de la conciencia.

Terminen ya nuestro proverbial abandono y la incuria que nos tiene casi aislados de Europa; emprendamos caminos de regeneración, para lo cual no es preciso abandonar nues-

tras creencias, y trabajando sin descanso, la montaña se moverá y vendrá hacia nosotros.

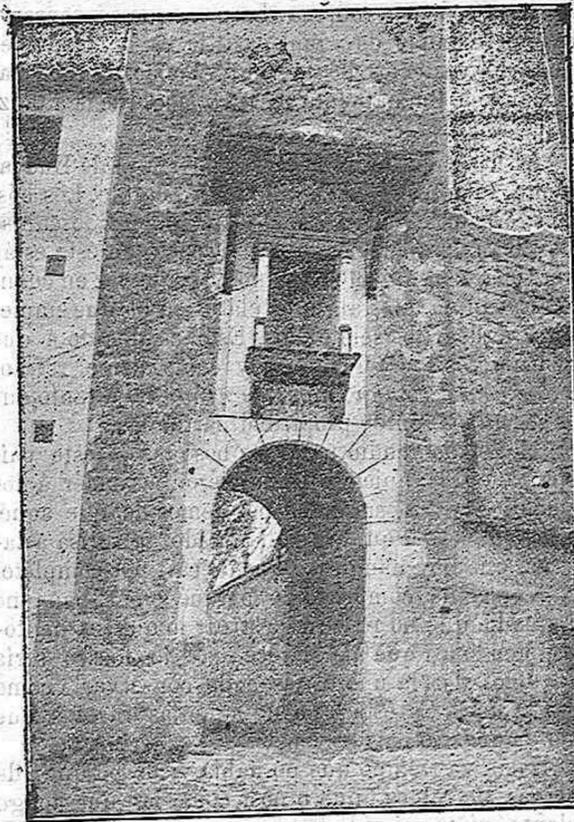
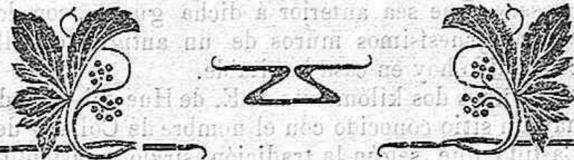
Aun estamos á tiempo.

A. P. S.

EN LA QUINCENA

Nos encontramos en la plenitud del mes de Mayo, de ese mes de las Flores, en el que la naturaleza aparece con todos sus encantos haciendo la vida más dulce y confortable entre ambiente de fragancia y deliciosa temperatura.

Comenzó esta quincena con días en los que se destacan notas muy señaladas, sirven de medio á recordación de hechos que el tiempo y los pueblos vienen perpetuando, y finaliza en fechas de



BRIHUEGA.—El arco de la Virgen de la Guía

(Fotografía de D. E. Torres Riesco.)

demos que el éxito coronará nuestros esfuerzos. La ocasión no puede ser más propicia.

Tenemos desempeñando la principal cartera del Gobierno al ilustre prócer Excmo. Sr. Conde de Romanones, que tanto ama nuestra provincia; al frente del de Fomento, hay una no menos ilustre personalidad, avara de mejoras en materia de Obras públicas; personas influyentes fuera de la política activa; no nos faltan, ciertamente; ¿qué resta, pues, para mover la opinión en beneficio de la Alcarria? Que la Alcarria se mueva y dé señales de vida en provecho propio; es decir, lo menos que puede pedirse á un país.

Es menester persuadirse de que los pueblos carecen muchas veces de lo que necesitan, porque no se toman siquiera la molestia de pedirlo; quieren que los poderes públicos lo adivinen, y

recordación general y muy particularmente para esta modesta publicación periodística.

La fiesta del trabajo tuvo lugar el día primero, esa fecha en que los obreros exteriorizan su fraternidad y sintetizan sus aspiraciones; con el respeto que merecen hemos leído las manifestaciones obreras, que tienden, como es muy justo y natural, á su mejoramiento; aquí, la población más obrera de la provincia en otros tiempos, pasó como desapercibida esa fiesta, aprovechando, y con muy buen sentido, el trabajador el jornal con que le brinda la estación, prescindiendo de filosofías y de asueto: de aquéllas porque no están á su alcance, y de lo segundo porque hartos días lo hubo forzoso.

Para que todo sean fiestas y conmemoraciones, hemos tenido *La Nacional* rindiendo anual tributo á la memoria de aquellos héroes del Dos de Mayo, que supieron luchar y morir por la independencia patria. En esta localidad cumplimos nuestro deber de patriotismo recordando el valor cívico de nuestros antepasados en el referido episodio bélico.

Bajo otro aspecto, conmemoramos también la fiesta de la Cruz; por las calles discurrieron los muchachos pidiendo para la suya, provistos de la significativa toalla y cepillo.

De los huertos, hielgas y otros amenos sitios próximos á la ribera y vega del Tajuña, no salió el humo denso que antaño, en igual fecha como día quebrado, cubría la atmósfera, y cuya producción era debida al combustible que se consumía para el guiso de aquellas famosas meriendas, en las que predominaba el plato favorito de cordero, tan bueno como exquisito en este tiempo.

El buen humor de la gente de la lana, producido por los ingresos de la fabricación, desapareció con la aminoración de ésta, y sus efectos, como es natural, se notan más en días que, como el de la Cruz de Mayo, eran fechas de broma y merienda.

Hace un año que España entera, con entusiasmo febril, solemnizaba el centenario de la publicación del famoso libro *D. Quijote de la Mancha*. El BRUCENSE recuerda con gusto esa fecha, en la que se asoció en forma extraordinaria al gran movimiento literario.

También al terminar esta quincena, recordamos hecho que con señaladísimo motivo y bajo el aspecto regional y literario, llevamos á cabo los que formamos parte de esta redacción periodística, con la valiosa ayuda intelectual y pecuniaria de entusiastas paisanos, alguno ya desgraciadamente fallecido.

Hace cuatro años que entraba en su mayor edad para la gobernación del Estado, nuestro joven monarca D. Alfonso XIII, y formando un libro con muchos fotograbados, se publicó *La Alcarria Ilustrada*, dedicando varios ejemplares lujosamente encuadernados, á los augustos descendientes del primer Rey de la casa de Borbón.

La historia de Brihuega está sintetizada en ese libro que constituye monumento importante, muy digno de perpetuación y memoria.

R. C.

Excursiones por la provincia de Guadalajara

De Huertahernando á la Olmeda de Cobeta, pasando por Buenafuente

II

Huertahernando, cuyo aspecto contrasta notablemente con lo armonioso de su nombre, es un pueblo de unos cuatrocientos habitantes y, como casi todos los de esa parte de la provincia de Guadalajara, está situado á gran altura sobre el río.

Generalmente en todas partes en que hay ríos, los pueblos suelen levantarse en la orilla de ellos; pero en esta comarca sucede precisamente todo lo contrario. Las poblaciones se encuentran, salvo raras excepciones, en lo alto de las mesetas y los ríos corren á una ó dos horas de distancia de ellas y á un nivel de 300 á 400 metros más bajo que el de aquéllas.

Y es que, tampoco he visto en ningún punto de España los ríos tan profundamente encajonados como en esta provincia. Quien haya ido de Zaragoza á Madrid por el camino de hierro, no habrá podi-

do menos de observar lo muy encajonado que corre el Henares entre Sigüenza y Guadalajara. Y lo mismo pasa con el Tajo, el Tajuña, el Ablanque y la Pelegrina. Brihuega se encuentra lo menos á 100 metros sobre el Tajuña, y Canales del Ducado, Saca-corbo, Esplegares y Huertahernando se encuentran de 300 á 500 metros sobre el Ablanque.

Como los barrancos que desde las mesetas desaguan en estos ríos son también muy profundos, resulta que todos los caminos de este país son una no interrumpida serie de subidas y bajadas.

Cuando aquí os digan que un camino es llano como la palma de la mano, podéis esperar cuando menos encontraros con un camino tan accidentado como el de Segovia á San Cucufate del Vallés pasando por el atajo. Y es que todo es relativo; y como aquí no conocen las llanuras, para sus habitantes es llano todo lo que no es tan pendiente como algunos de los caminos á que están acostumbrados.

Mas volvamos á Huertahernando. Este pueblo no tiene otra cosa notable más que su gran suciedad y la circunstancia de ser muy húmedo, á pesar de estar situado en un punto muy elevado. Esta humedad no puede atribuirse más que á la cimentación de sus casas en la caliza que les sirve de asiento, roca que por su compacidad es altamente impermeable.

Durante la guerra de la Independencia, Huertahernando fue habitado durante algún tiempo por la Junta Suprema del Reino, y esto, que fué un honor para este pueblo, fue también causa de su desgracia, pues los franceses entraron en él á saco y no dejaron piedra sobre piedra. Lo único que en él se conserva que sea anterior á dicha guerra, son los cuatro gruesísimos muros de un antiguo castillo convertido hoy en casa habitable.

A unos dos kilómetros al E. de Huertahernando hay un sitio conocido con el nombre de Collado del Castillo, que, según la tradición, sirvió de asiento á un castillo de moros; pero yo he encontrado en él fragmentos de alfarería que no me permiten dudar de su procedencia romana. Lo poco que se conserva de los cimientos de aquel castillo es de piedra en seco, sin vestigios de mortero. Yendo de Huertahernando á Buenafuente, este collado queda á la izquierda.

Al pasar del término de la Huerta al de Buenafuente, se observa un cambio muy notable. Los bosques, que en aquél están completamente descuidados y van desapareciendo poco á poco, en éste están muy bien conservados, por más que de vez en cuando se vean en ellos algunos claros en los que empiezan á verdear los sembrados. Esto es debido á que los primeros son del común, y como dice el refrán, *lo que es del común, no es de ningún*, en tanto que los segundos son de propiedad particular.

El Estado vendió todos los bosques de este país á particulares, quienes los volvieron á vender á los pueblos, y éstos, sin duda por temor de que aquél se los volviese á quitar, se han dado tal prisa á talarlos, que hoy han desaparecido casi por completo.

Nunca he comprendido porqué en España no hay nadie que no procure destruir lo que es de todos, siendo así que me parece que lo lógico sería que todos y cada uno tratasen de conservarlo como cosa propia. Es ésta una de aquellas rarezas que solo en nuestro país se ven.

Hacia ya tiempo que no había visto bosques de encinas, de robles ni de pinos, como los que tengo delante, ni en mi vida había visto sabinas del tamaño de las de aquí: son tan grandes como las encinas; hay algunas cuyo tronco tiene ochenta centímetros de diámetro. En Mequinenza, provincia de Zaragoza, me habían llamado la atención los troncos de sábina de veinte centímetros de diámetro que sostienen los emparrados de la *Huerta vieja*; pero los de las sabinas de aquí son incomparablemente mucho más recios. De los montes de Fraga y Mequinenza han desaparecido ya todos los sabinars; aquí, lo mismo que en la Olmeda de Cobeta, hay bosques espaciosísimos compuestos exclusivamente de sábina.

Ha llovido toda la noche pasada y aun continúa lloviznando, y sabido es el bonito color que adquieren los bosques con la lluvia. Como aquí aun no ha hecho frío y el sol de Castilla es tan ardiente, hay gran número de plantas que están ya en plena floración. La alfombra de romeros, tomillos, esplegos y ajedreas que cubre el monte, despiden un aroma agradabilísimo. Por entre las encinas pastan cinco ó seis rebaños de ovejas, mientras por la ladera de la montaña desciende un zagal con un gran rebaño de corderos. En un claro del bosque se ven tres pastores y un muchacho que mantean un corderillo muerto. El conjunto de este paisaje parece arrançado de uno de los cuadros de Watteau.

Allá, en último término, á la derecha, se ven las famosas *Tetas de Viana*, que son dos cerros gemelos casi de la misma altura y terminados por una pequeña planicie, que se levantan á 1070 metros sobre el nivel del mar, á unas dos horas aguas abajo de Trillo, en la orilla izquierda del Tajo. Dichas *Tetas* se ven desde una porción de puntos de esta comarca.

Al salir del bosque empiezo á bajar por un camino, que va siendo cada vez más fangoso hasta llegar á Buenafuente.

Esta villa, que es muy pequeña, tiene un famoso convento de Religiosas Bernardas cuya fundación data de los primeros tiempos de la Reconquista. En un principio dicho convento era de canónigos regulares de San Agustín, pero en 1240 Doña Sancha Gómez, viuda de Don Gonzalo, señor de Molina, lo donó al monasterio de Huerta, y en 1246 se establecieron en él algunas monjas de Cúster, procedentes del monasterio de Camas, del obispado de Huesca y condado de Ribagorza (1). Doña Blanca, nieta de la citada Doña Sancha Gómez, por disposición testamentaria donó la villa de Cobeta y la Olmeda al convento de Buenafuente. Hoy Buenafuente, que es villa á pesar de contar muy pocos vecinos, depende de la Olmeda de Cobeta, que no es más que un lugarejo.

Me apeo de la yegua con objeto de visitar el convento y la iglesia, mas uno y otra están cerrados y no veo ninguna persona mayor á quien dirigirme. Los chiquillos que juegan en la calle corren á esconderse en sus casas en cuanto ven que me dirijo á ellos. No parece sino que la villa esté habitada únicamente por criaturitas de tierna edad. Tengo, pues, que contentarme con examinar la portada y los ventanales de la iglesia, que son románicos.

Actualmente la villa y el término de Buenafuente son propiedad de una señora que reside en Madrid. Convento, casas, bosques, campos, todo la pertenece. Los habitantes de esta villa no son dueños de nada, ni siquiera de una cabeza de ganado: no son más que arrendatarios ó colonos.

Se me ha dicho que en el convento de Buenafuente hay un buen archivo que ha tenido la suerte de conservarse intacto, á pesar de las guerras de Sucesión y de la Independencia que asolaron este país; pero para poderlo visitar se necesita un permiso especial del obispo de Sigüenza.

A media hora de la villa, junto á la orilla derecha del Tajo, hay un sitio conocido con el nombre de Castillo de las Monjas, donde hubo una población que, á juzgar por alguno de los objetos allí encontrados, debió ser del tiempo de los romanos. La falta de tiempo me ha impedido llegar hasta allí.

Con las lluvias de estos días los alrededores de Buenafuente están convertidos en un verdadero barrizal. En el camino de esta villa á la Olmeda de Cobeta hay puntos en que mi yegua se hunde en el lodo hasta la barriga.

En todo este camino no he observado más que una cosa digna de mencionarse: el barranco de la Olmeda debió antes estar cortado por un dique de roca; las aguas, socavando dicho dique, han acabado por horadarlo por su parte inferior, viniendo á convertirlo en un puente natural por debajo del cual pasan hoy aquéllas.

Las aguas han realizado muchos trabajos por el estilo en esta provincia. En un viaje que hice á Sigüenza observé gran número de rocas horadadas en la vertiente de la derecha del río Pelegrina, aguas arriba del pueblo de este nombre. En la orilla derecha del Ablanque, en el término de Huertahernando, hay también una gran roca horadada al lado de una espaciosa cueva. Aquélla y ésta son conocidas con el nombre de *Las Iglesias*. Más arriba, en el mismo término y la misma orilla del río, hay otra, *La Peña del Agujero*, situada también junto á una cueva que, si bien no es tan ancha como la de *Las Iglesias*, es en cambio mucho más honda.

Además de las cuevas formadas en la caliza concrecionada, como las de Civica y Peña de la Hoz, hay muchas otras abiertas en la caliza compacta, entre ellas *La Covatilla*, en la margen izquierda del Ablanque, en el término de Huertahernando, y la de la rambla de Saelices. Esta última contiene numerosas estalactitas.

En otros puntos las aguas han aislado de la montaña enormes rocas que antes formaban parte de ella, dándolas una forma más ó menos pintoresca. Yendo de Brihuega á Masegoso, el conductor del coche me hizo observar á la izquierda de la carretera un grupo de esta clase de rocas conocido con el nombre de *El Fraile y las Monjas*. Delante del molino de Carrascosa de Tajo hay otra muy notable, coro-

(1) El monasterio de Camas fue fundado en 1172 por Doña Anra, condesa de Pallars. El nombre de condesa de Pallars, al ser el nombre de condesa de Pallars.

nada por otra que amenaza caer, conocida con el nombre de *Picacho del Molino*; está situada en la orilla derecha del Tajo. En la misma orilla de este río, aguas arriba de los baños de Trillo, hay otra llamada *La Picota de la Vieja*. En el barranco de La Cueva, en el término de Canales del Ducado, hay una muy alta conocida en el país con el nombre del *Tinderón*. Enfrente del horno de aceite de enebro, en el término de Huertahernando, hay otra, aunque menos notable que las anteriores, llamada *Castillo del Cozón*. Pero las más importantes de toda esta provincia son las llamadas *Los Milagros*, entre la Riva de Saelices y Rata. De estas últimas me ocuparé otro día.

Todos los ejemplos que dejo citados, lo mismo de rocas horadadas que de cuevas y rocas aisladas, prueban que las aguas han hecho trabajos titánicos en esta comarca, que es sumamente curiosa bajo los puntos de vista topográfico y geológico.

Las calizas jurásicas de las vertientes del Tajo y del Ablanque presentan además bonitos ejemplos de compresión lateral de rocas.

A las doce llego a La Olmeda, pequeño lugar que nada tiene que sea digno de mención; como en casa del alcalde parte de las provisiones que llevo y emprendo el regreso a Huertahernando, pero por diferente camino del que he seguido a la venida.

No puedo menos de quedar admirado de las enormes sabinas que forman verdaderos bosques entre La Olmeda y la Rambla de Cobeta. Las hay que tienen un metro de diámetro. Los chozones en que encierran el ganado están hechos con troncos de sabinas apoyados en una sabinas viva, cuyo ramaje sale por encima del cobertizo. Aquí tienen la costumbre de dejar el ganado solo durante la noche; el pastor y los zagales van a dormir al pueblo.

La Rambla de Cobeta es un barranco muy profundo, como todos los de este país, cuya pendiente es muy fuerte y cuyas laderas están cubiertas de pinos. Desagua en la orilla izquierda del Ablanquejo.

El curso de este río entre la Rambla de Cobeta y Huertahernando es muy tortuoso y accidentado; sus aguas corren encajonadas por entre verdaderos precipicios, conocidos con el nombre de *Castillejos* y esto hace que no se pueda recorrer por el fondo.

A las cinco empieza a llover de nuevo y con mayor fuerza que por la mañana, y a las siete de la tarde llego a Huertahernando hecho una sopa.

CELSE GÓMIS.

Huertahernando 21 de Febrero de 1881.

LA MUERTE DE UN HEROE

(17 DE MAYO DE 1509.)

A mi querido amigo Eduardo Contreras.

El sol abrasador de Africa se reflejaba en los cascos, armaduras y coracinas de los soldados del Cardenal Cisneros, envolviéndolos en un molde caldeado, nuevo cilicio que aquella guerra sin cuartel imponía a los cristianos.

El testamento de Isabel la Católica principiaba a cumplirse al pie de los muros de Orán y las armas españolas habían conquistado ya el primer baluarte musulmán, clavando el pendón de Castilla en los adarves de La Goleta.

Las tres de la tarde serían, cuando un nutrido ejército de moros salió de la plaza y fue a situarse en los montes próximos, presentando una línea de batalla de más de 12.000 hombres entre ginetes e infantes y procurando molestar a los nuestros con repetidos alardes sobre los posiciones cristianas y horrible fuego de bombardas y arcabuces.

En tanto el gran Cardenal, como otro Moisés, oraba arrodillado entre el vestíbulo y el altar, pidiendo protección al Dios de los ejércitos, en cuyo nombre asaltaba la plaza. Acompañábanle otros obispos y monjes que sobre sus capisayos y sayales vestían la acerada loriga y la tajante espada, y daban guardia a la capilla los archeros de la Santa Hermandad, cuando llegó un capitán de lanzas que sin respetar la meditación a que Cisneros se consagraba, arrodillóse a su lado y le dijo:

—Señor: si no disponéis que se desaloje a los moros de la sierra, el triunfo de la Cruz será dudoso.

—Tengamos fé, señor capitán, y prevengamos lo necesario para burlar su intento—contestó el Cardenal.

Y bajando las gradas del altar, se dirigió al campo desde el que pudo ver la situación del ejército enemigo, y el estorbo y daño que causaba en el real de los cristianos.

Aquella situación no podía prolongarse mucho

tiempo, sin grave daño para la operación militar que se desarrollaba.

Montó Cisneros a caballo y volviéndose al capitán, le dijo:

—Señor capitán; puesto que vos sois el que ha traído la nueva y dádome el consejo, seréis de la expedición que ha de arrojar de esas cumbres a los infieles. ¿Vuestro nombre?

—Luis de Contreras, capitán de las milicias de Guadalajara, al servicio de Dios y de V. A.

—¡Pues adelante, Sr. Contreras, y que Dios nos dé su ayuda!

Brilló con vivo destello de júbilo el único ojo que poseía el capitán, y besando respetuosamente la rodilla del Regente, fue a incorporarse con sus lanzas, en espera de la orden de ataque.

No tardó en darse la señal.

Las tropas de reserva, a cuyo frente marchaba el escuadrón de lanzas y los archeros de la milicia caracense, con el bravo D. Luis a la cabeza, atacaron con denuedo a los musulmanes, obligándoles a rebasar la línea de atrincheramientos que habían construido y persiguiéndolos monte arriba sin curarse de los que huídos del encuentro, desfilaban por las sinuosidades del terreno y atacaban a los cristianos por la espalda.

El ardimiento de los españoles llevolos más lejos del sitio que debían ocupar, y D. Luis de Contreras hallose cercado de moros con solo tres ó cuatro ginetes de su escuadrón, mientras el grueso del ejército ocupaba el campo enemigo y batía las faldas de la sierra en persecución de los fugados.

La crítica situación en que se hallaba el capitán caracense, no fue parte a desmayar su valor; antes bien revolviendo su caballo se arrojó sobre los árabes y espada en mano sembró la muerte donde alcanzaba su brazo.

Un dardo lanzado por diestro ballestero, alcanzó al capitán y penetrando por entre las juntas del coselete y atravesando su noble pecho, le hizo caer desplomado sobre la silla del caballo.

Cerró la noche.

Los combatientes se retiraron a sus respectivos campos y la luz del nuevo día iluminó el descabezado cuerpo del bravo capitán.

No obstante los ruidos naturales que un ejército causa al ponerse en movimiento, y esas mil voces incomprensibles con que la naturaleza acompaña a las primeras tintas de la aurora, sentíase desde el real de los cristianos revuelta algazara de gritos y cánticos que los moros entonaban dentro de las murallas de la plaza.

Por sus tortuosas y oscuras callejuelas corría una turba de mozalbetes y de mujeres, rodando una cosa informe, ya desfigurada por los golpes y siempre maldecida por las turbas.

Era un trofeo sangriento de la batalla anterior.

Algunos moros que lograron huir de la sierra a favor de las sombras de la noche, habían llevado a la plaza la desprendida cabeza de D. Luis de Contreras y entregándola al pueblo le habían dicho:

—¡Tomad! ¡Ahí tenéis la cabeza del Alfaqú (1) de los cristianos!

Y los sitiados llevaban aquel sagrado despojo por las calles de Orán, pisoteándole, golpeándole con palos y piedras y haciéndole objeto de los más groseros insultos, a la vez que gritaban:

—¡Mirad! ¡Mirad la cabeza del Alfaqú! ¡Alhá-ackbar! ¡Le galib-il-le-Alhá! (2.)

Cuando las turbas daban la vuelta a una esquina, acertó a pasar junto a ellas un cautivo cristiano que en otro tiempo había estado al servicio del Cardenal.

—Perro,—le dijo uno de los del grupo.—¡Aquí tienes a tu Alfaqú!

Parose el cautivo, tomó del suelo el sangriento cráneo y fijándose en que era tuerto, exclamó:

—Esta cabeza no es de nuestro Alfaqú, por cierto, sino de algún soldado ordinario. Ved que le falta un ojo y nuestro Alfaqú tenía los dos.

Fijáronse los moros en este detalle y arrojando al suelo la cabeza de Contreras, apartáronse de ella supersticiosamente, murmurando:

—¡El muerto era tuerto! ¡No es el Alfaqú!

Cundió por toda la plaza aquella noticia y con ella el pánico de los sitiados; arreciaron los sitiados en su ataque y tras repetidos asaltos a la muralla, lograron coronarla y trémolando el pendón morado sobre las almenas, consumaron la toma de aquel baluarte del islamismo, mientras los moros huían aterrados y los vencedores entonaban arrod-

(1) Doctor de la ley, entre los musulmanes.
(2) Dios es grande; Dios es el vencedor.

llados sobre las candentes arenas de la playa el hermoso himno *Te Deum laudamus*.

¿Qué fue de los restos del insigne capitán? ¿Qué se hizo de su cabeza?

Allá quedaron sepultados por la piadosa mano de sus compañeros de armas y tal vez la venerable cabeza hallaría tierra que la cubriese en los escombros que producían las bombardas españolas, cuyas detonaciones semejarían las descargas de honor de sus funerales.

¡No merecía menos el cadáver de un héroe!

ANTONIO PAREJA SERRADA.

ECOS DE JARAQUÍN

Estamos en plena fiesta. La alegría y el jolgorio reina en todas partes y ayuda no poco el haber quedado sentado el tiempo. La plaza está adornada con una bonita rotunda hecha de ramaje, preparada para celebrar las verbenas de estas noches, alumbrada con sus farolillos de colores y focos de luz eléctrica. Las casas de los socios de «La Benéfica» aparecen con colgaduras; los cohetes se suceden sin cesar y la música de paisanos de Guadalajara, con su armonía y compás, contribuye no poco a alegrar el principio de la feria. El día 10, como primer día, no se pensó más que en comer y divertirse, para emprender al día siguiente con calor el negocio del ferial, que suponemos estaría animado. No hay feria sin buñuelos, y ya han tomado posesión de sus puestos los industriales dedicados a tan oleosa faena.

Nuestro hermoso frontón ha quedado convertido en un laboratorio químico, donde se destilan las esencias de las labiadas, tan abundantes por aquí, que son enviadas a Valencia, a la casa de Mr. Macnaughtan Hermanos. Los monumentales alambiques no cesan de funcionar diariamente y desearemos a la empresa que no pierda en su negocio.

La fábrica de yeso «La Paloma», de nuestro amigo D. Victoriano Antón, abierta al público hace quince días, no da abasto a sus grandes pedidos; y dada la buena calidad del producto, es seguro que se ha de indemnizar muy pronto y con creces lo mucho que lleva gastado.

Ha fijado su residencia aquí nuestro amigo don Tiburcio Juanas. También ha venido estos días don José García, Administrador gerente de la fábrica de harinas de Alcalá «La Esgarabita».

En el próximo número daré cuenta de las personas que han obtenido premios por sus ganados presentados en la feria.

EL CORRESPONSAL.

ECOS GENERALES

La Compañía de ferrocarriles de Madrid a Zaragoza y a Alicante vá a establecer billetes a precios reducidos para las próximas fiestas de San Isidro y bodas reales.

Los primeros comenzaron a expedirse desde los días 9 y 10 de este mes; los segundos después del día 20.

A los viajeros que adquieran billetes para las fiestas de San Isidro les serán valederos hasta fin de las fiestas de las bodas regias.

Además establecerán estas Compañías otra serie de billetes a precios aún más reducidos, y cuyos poseedores viajarán en trenes especiales.

Han sido nombrados inspectores del cuerpo de policía recientemente creado en Barcelona, nuestros paisanos D. José Tartajo y D. Matías García.

Para gestionar asuntos propios, ha permanecido unos días en Brihuega el Sr. D. Luis Bahía, apoderado general de la Excm. Sra. Condesa de la Vega del Pozo.

Al Sr. Conde de Romanones ha visitado en su domicilio el día 6 del actual, una Comisión del Centro Alcarreño compuesta de los Sres. D. Enrique B. Chavarrí, D. Bonifacio de Andrés, presidente y secretario, respectivamente; y los Sres. Romero, Lacalle (B), Torija (J.), Fluiters y Rodríguez Pacho, habiéndole entregado un sencillito y artístico título en pergamino de presidente honorario de dicho Centro, a favor del señor conde; tan familiar como siempre ha estado el ministro con sus paisanos, y el Centro Alcarreño puede asegurarse que entrará en una nueva época de actividad y florecimiento, apoyado y protegido por tan entusiasta como ilustre alcarreño. El Sr. Blanco Coris es el autor del título, y por su gusto artístico le felicitamos.

Hace tiempo que en el pueblo de Utande venían sosteniendo enemistad dos convecinos, por si las gallinas del uno entraban en el corral del otro; y los

enconos llegaron á tal punto, que hace unos días Juan García recibió un disparo de arma de fuego, y como presunto autor está preso Sebastián Mora, su rival contendiente.

Mañana día 16, hace cuatro años que falleció en «Doña Buena», finca próxima á Brihuega, la virtuosa Sra. D.^a Marina Carasa de Arredondo.

El BRIOCESSE recuerda con sentimiento la fecha en que ocurrió pérdida tan irreparable.

Agustina Peña, soltera, de unos 45 años de edad, fue encontrada muerta en su domicilio en la mañana del día 9.

La muerte la sorprendió estando acostada, producida por una congestión cerebral.

Desde 1.^o de Octubre próximo la Compañía de Madrid á Zaragoza y á Alicante pondrá en circulación un tren rápido de día entre Madrid y Barcelona, que se compondrá de coches A. A. F. V., ó sean los grandes nuevos, cuyos asientos se denominan butacas, y un coche de tercera clase.

Saldrá este tren de Madrid á las nueve de la mañana, para llegar á Barcelona á las diez y media de la noche. Por Zaragoza pasará á las cuatro y media de la tarde.

Boda.—Como anunciamos en nuestro número anterior, el día 1.^o del actual contrajo matrimonio en Madrid la Srta. D.^a María Hernández, con el abogado y propietario de Recas (Toledo) D. Angel Cabañas.

Fueron apadrinados por D.^a Julia Pareja, madre de la novia y por D. César Cabañas, hermano del contrayente.

Después de la ceremonia nupcial fueron obsequiados los muchos invitados con un espléndido almuerzo en casa de los señores de Hernández.

Los recién casados salieron aquel mismo día para esta villa, á los que damos nuestra enhorabuena, extensiva á las familias y muy particularmente á nuestro respetable amigo D. Justo Hernández y señora.

Desde hace algunos días se encuentra en esta villa nuestra estimable suscriptora doña Magdalena Rojo de Albertos, para reponer su delicado estado de salud.

También hemos tenido el gusto de saludar á nuestro querido amigo D. Antonio Carranza y señora, encontrando á dicho señor notablemente mejorado de la enfermedad que ha sufrido en Madrid.

Ha cesado en el cargo de capitán de la Guardia civil en esta villa, por haber sido trasladado á Murcia, D. José de León Alvarez.

Para sustituirle fue nombrado D. José Chacón, quien se ha posesionado de su destino, instalándose en esta villa con su distinguida familia.

Bien venido.

Damos nuestro pésame á D. Venancio Corral, diputado provincial, por el fallecimiento de su señora madre, en la villa de Sacedón.

Ha sido designado vicepresidente de la Comisión provincial nuestro querido amigo D. Juan Zabía, de la que forman parte además los diputados D. Narciso Sánchez, D. Ricardo Martínez, D. Antonio Bernal y D. Juan Megino.

En las oposiciones últimas verificadas en Madrid, ha sido aprobado, con plaza para una escuela de la provincia de Cuenca, nuestro buen amigo y colaborador D. Rafael San Miguel.

Nuestra enhorabuena.

Acompañado de su señora y bella hija, ha salido para Madrid nuestro respetable amigo D. Ricardo Martínez, donde piensa pasar una temporada.

Ha dejado de existir en esta villa, nuestro convecino el antiguo maestro sastre D. Ramón Cuadrado. A su familia damos nuestro pésame.

ANUNCIOS



Imprenta, Librería y Objetos de escritorio
DE
D. ANTERO CONCHA
Plaza de San Esteban (Correos), 2
Guadalajara
Especialidad en modelaciones para Ayuntamientos y Juzgados municipales. Se editan ó imprimen por encargo obras, carteles, periódicos, modelaciones para oficinas y particulares, etc., etc Precios económicos.

Justo Hernández
AGRICULTOR, GANADERO
Y FABRICANTE DE HILADOS DE LANA
— BRIHUEGA —

FABRICA DE CHOCOLATES
HIJOS DE FRANCISCO VAZQUEZ
Almacén de Comestibles, Aceites refinados y Cafés tostados diariamente.
80, Fuencarral. 80, Teléfono 1.127.—Madrid

EL CORTE INGLES
La mejor **SASTRERIA** y más surtida en ropas hechas para caballero y niño que hay en Madrid.
EL CORTE INGLES
PRECIADOS, 28.—BOMPELANZAS, 2 Y CARMEN, 37.—MADRID

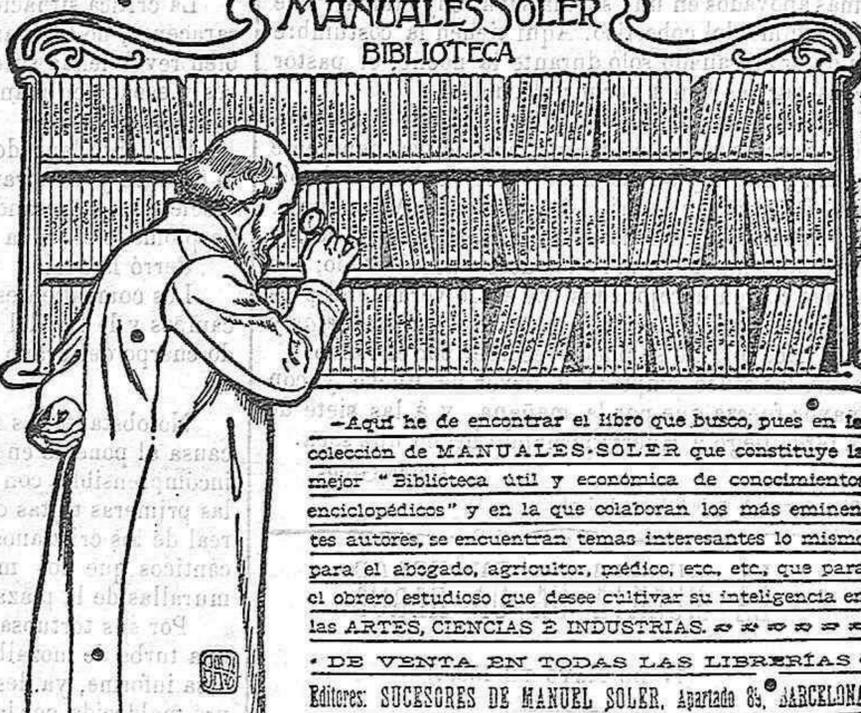
FARMACIA
DEL
Ldo. D. Alvaro SOTILLO
BRIHUEGA
Específicos.—Pinturas.—Barnices.

FABRICAS DE AGUARDIENTE Y DE JABON
DE JOSE DEL CERRO MONTEALEGRE
CALLE DE SAN JUAN.—BRIHUEGA

Los viticultores deben apartarse de emplear en los viñedos y en la vinificación las prácticas añejas y rancias, y deben adoptar los métodos modernos para conseguir excelentes frutos y rendimientos.
Caldo Bordolés, contra el Mildew.
Oeno-fosfato, en sustitución del gesso.
Pidanse prospectos, que se envían gratis, á D. Vicente Pedromingo, en Guadalajara.

OBRA UTIL
ANUARIO-GUIA de Bravo y Lecea
CINCO PESETAS
Administración: Mayor Alén, 40.—Guadalajara
Para toda clase de referencias al *Anuario-Guia* dirijanse en Brihuega y su partido á nuestro representante *D. Ramón Casas Caballero, Abogado, Brihuega.*

MANUALES SOLER
BIBLIOTECA



—Aquí he de encontrar el libro que busco, pues en la colección de **MANUALES-SOLER** que constituye la mejor "Biblioteca útil y económica de conocimientos enciclopédicos" y en la que colaboran los más eminentes autores, se encuentran temas interesantes lo mismo para el abogado, agricultor, médico, etc., etc., que para el obrero estudioso que desee cultivar su inteligencia en las **ARTES, CIENCIAS E INDUSTRIAS.**
• DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERÍAS •
Editores: **SUCESORES DE MANUEL SOLER, Apartado 85, BARCELONA**

GRAN SASTRERIA
DE
José Romero Brihuega
Caballero de Gracia, 34.—Madrid

TOMÁS ROJO
CARRETAS, 27.—MADRID
Se hacen toda clase de composturas en objetos de oro, plata y metales.

Miguel Ortega Casas
Tejidos, Paquetería, Coloniales y otros artículos.

FAUSTINO HERNANDEZ
MONTERA, 17
CAMISERIA DE MODA
MADRID

¡No más tuertos!
OJOS ARTIFICIALES
de todas clases, con especialidad para pers nas
Estos pueden ser colocados por el mismo individuo, prescindiendo de toda operación quirúrgica y sin causar la más pequeña molestia sus movimientos y coloridos son tan semejantes al natural, que esto les hace ser recomendados por los primeros doctores de la ciencia oftálmica.
Hechos á la medida, desde 25 pesetas.
Único fabricante en España:
ANTONIO LAISECA
DUQUE DE RIVAS, 5, 1.^o, izqda.—MADRID

FÁBRICA
DE
HILADOS Y TEJIDOS DE LANA

Bayetas, Paños, Capotes, Lanas para colchones. Estameñas, Frisas, Tapabocas, Lanas en colores.

Ramón Casas
Plaza de San Felipe
BRIHUEGA

Esta casa ofrece los géneros de su fabricación y admite lanas para su trabajo, á precios muy reducidos.

ANTIGUA FABRICA DE CHOCOLATES
DE
SUCESORES DE BALLESTERO
HOY
de la Hija de **Leopoldo Ballesterro**
CORRESPONSAL EN BRIHUEGA DEL BANCO DE ESPAÑA
—
Almacenes de géneros del Reino y extranjeros.—Comestibles.—Quincalla.—Ferretería.—Paquetería.
Venta al por mayor y menor
BRIHUEGA.—PLAZA, 19
Guadalajara: 1906.—Imp. de Antero Concha.